ESCUELA SUPERIOR DE FORMACIÓN DE CATEQUISTAS

NIVEL XV

FORMACIÓN DEL CATEQUISTA FORMADOR

Formar · acompañar · diseñar · evaluar · liderar · aprender siempre

> «El formador cristiano no se coloca por encima de quienes aprenden: camina delante algunas veces, al lado muchas veces y siempre bajo la misma Palabra que lo sigue formando.»

Alveiro Cano · Totus Tuus

IDENTIDAD ACADÉMICA

Presentación del Nivel XV

El último nivel no corona expertos: envía discípulos capaces de formar a otros

Propósito general

Capacitar al catequista experimentado para acompañar adultos, diseñar procesos formativos, evaluar competencias, coordinar equipos, construir estructuras parroquiales sostenibles y permanecer él mismo en formación continua.

Criterio rector

Formar catequistas significa ayudar a que otros integren verdad, vida espiritual, pedagogía, comunión eclesial, responsabilidad pastoral y capacidad misionera. Ninguna de estas dimensiones puede quedar aislada.

> Quien forma catequistas no multiplica copias de sí mismo; ayuda a que otros descubran cómo servir fielmente con los dones que Dios les ha confiado.

RESULTADOS DEL NIVEL

Competencias del catequista formador

Formar adultos

- Diseñar experiencias con sentido y participación.
- Acompañar nuevos catequistas.
- Mentorizar sin crear dependencia.
- Integrar formación espiritual y misión.

Diseñar procesos

- Definir perfiles y competencias.
- Construir currículos progresivos.
- Diseñar módulos y clases.
- Evaluar desempeño con evidencia.

Liderar equipos

- Coordinar personas y responsabilidades.
- Tomar decisiones con criterios.
- Gestionar conflicto y comunicación.
- Desarrollar nuevos líderes.

Renovar la misión

- Evaluar programas.
- Verificar información.
- Investigar y actualizarse.
- Construir una cultura que aprende.

MAPA DEL NIVEL

Tres movimientos del formador

43

FORMAR PERSONAS

Adultos, nuevos catequistas, mentoría y espiritualidad de equipo.

44

DISEÑAR PROCESOS

Programa, currículo, módulos, evaluación y escuela parroquial.

45

LIDERAR Y RENOVAR

Autoridad de servicio, coordinación, calidad, investigación y aprendizaje permanente.

DISCÍPULO

↓

CATEQUISTA

↓

FORMADOR

↓

FORMADOR DE OTROS FORMADORES

↓

DISCÍPULO QUE SIGUE APRENDIENDO

MÉTODO FORMATIVO

Cómo estudiar este nivel

1 **Comprender.**
Captar la lógica propia de la formación de adultos y equipos.

2 **Diseñar.**
Traducir principios en programas, módulos, instrumentos y calendarios.

3 **Practicar.**
Mentorizar, observar, retroalimentar, coordinar y evaluar.

4 **Revisar.**
Trabajar con evidencia y no sólo con impresiones.

5 **Discernir.**
Unir criterios pedagógicos, doctrinales, pastorales y espirituales.

6 **Transmitir.**
Dejar procesos documentados que otros puedan continuar.

Principio: el éxito del formador no es que lo necesiten siempre, sino que el equipo crezca en madurez, comunión y capacidad de misión.

EVALUACIÓN

Cómo se demostrará el aprendizaje

Durante las clases

Cada clase combina conceptos, distinciones, herramientas, caso, laboratorio, rúbrica breve y siete preguntas de comprensión.

Proyecto integrador

Diseñar una escuela parroquial de catequistas de un año: perfil de salida, currículo, calendario, módulos, prácticas, acompañamiento, evaluación y mejora.

Evidencias

Plan de mentoría, rúbrica, mapa curricular, diseño de módulo, agenda de coordinación, tablero de indicadores y regla personal de formación permanente.

Criterio de calidad

Fidelidad católica, claridad pedagógica, pertinencia pastoral, sostenibilidad, salvaguarda, participación adulta y capacidad de aprender de la evidencia.

MÓDULO 43

Aprender a formar catequistas

Pasar de enseñar grupos a acompañar adultos que también enseñarán.

211	De catequista a formador
212	Cómo aprenden los adultos
213	Acompañamiento de nuevos catequistas
214	Mentoría y retroalimentación
215	Formación espiritual de equipos catequéticos

Oración de apertura
Señor Jesús, Maestro y servidor, enséñanos a formar sin dominar, a corregir sin humillar, a enseñar sin dejar de aprender y a conducir a otros hacia Ti, no hacia nosotros mismos. Amén.

MÓDULO 43 · CLASE 211

De catequista a formador

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: El paso a formador no es un ascenso de prestigio: es una ampliación del servicio. El formador acompaña a otros catequistas para que comprendan, vivan, enseñen y disciernan con mayor madurez.

Objetivos

- Distinguir entre ejercer catequesis y formar catequistas.
- Reconocer competencias específicas del formador.
- Comprender el liderazgo como servicio eclesial.
- Diseñar un primer itinerario personal de transición.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 211

Para entender fácil

El paso a formador no es un ascenso de prestigio: es una ampliación del servicio. El formador acompaña a otros catequistas para que comprendan, vivan, enseñen y disciernan con mayor madurez.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> El paso a formador no es un ascenso de prestigio: es una ampliación del servicio. El formador acompaña a otros catequistas para que comprendan, vivan, enseñen y disciernan con mayor madurez.

CLASE 211

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Jn 13,13-15

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Directorio para la Catequesis (2020): formación de los catequistas y responsabilidad de la comunidad eclesial.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: confundir formar con controlar, exhibir conocimientos o reproducir un único estilo personal.

CLASE 211

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
dibujar un mapa de transición personal: fortalezas como catequista, competencias nuevas que exige formar adultos y dos riesgos que debe vigilar

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 211

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Un catequista con muchos años de experiencia es nombrado formador. En la primera reunión habla durante dos horas y corrige públicamente a los nuevos. El equipo queda intimidado. ¿Qué debe cambiar primero?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 211

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. El paso a formador no es un ascenso de prestigio: es una ampliación del servicio. El formador acompaña a otros catequistas para que comprendan, vivan, enseñen y disciernan con mayor madurez.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. confundir formar con controlar, exhibir conocimientos o reproducir un único estilo personal

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Jn 13,13-15

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. dibujar un mapa de transición personal: fortalezas como catequista, competencias nuevas que exige formar adultos y dos riesgos que debe vigilar

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 43 · CLASE 212

Cómo aprenden los adultos

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: El adulto aprende mejor cuando reconoce sentido, conecta la novedad con su experiencia, participa activamente, puede preguntar y descubre una aplicación real; pero su experiencia también necesita ser iluminada, contrastada y, cuando haga falta, corregida.

Objetivos

- Comprender rasgos relevantes del aprendizaje adulto.
- Usar experiencia previa sin convertirla en norma absoluta.
- Diseñar participación con propósito.
- Evitar mitos pedagógicos simplistas.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 212

Para entender fácil

El adulto aprende mejor cuando reconoce sentido, conecta la novedad con su experiencia, participa activamente, puede preguntar y descubre una aplicación real; pero su experiencia también necesita ser iluminada, contrastada y, cuando haga falta, corregida.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> El adulto aprende mejor cuando reconoce sentido, conecta la novedad con su experiencia, participa activamente, puede preguntar y descubre una aplicación real; pero su experiencia también necesita ser iluminada, contrastada y, cuando haga falta, corregida.

CLASE 212

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Lc 24,13-35

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Pedagogía catequética de adultos: experiencia, diálogo, gradualidad, participación y conversión.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: reducir la formación de adultos a conferencias largas o asumir que toda experiencia previa es criterio suficiente de verdad.

CLASE 212

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
convertir una exposición de veinte minutos en una secuencia con experiencia inicial, problema, iluminación doctrinal, práctica y síntesis

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 212

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

En un curso para catequistas adultos, varios participantes dicen: “Eso ya lo sabemos”. Sin embargo, cuando explican el tema, aparecen confusiones doctrinales importantes. ¿Cómo aprovechar la experiencia sin absolutizarla?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 212

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. El adulto aprende mejor cuando reconoce sentido, conecta la novedad con su experiencia, participa activamente, puede preguntar y descubre una aplicación real; pero su experiencia también necesita ser iluminada, contrastada y, cuando haga falta, corregida.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. reducir la formación de adultos a conferencias largas o asumir que toda experiencia previa es criterio suficiente de verdad

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Lc 24,13-35

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. convertir una exposición de veinte minutos en una secuencia con experiencia inicial, problema, iluminación doctrinal, práctica y síntesis

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 43 · CLASE 213

Acompañamiento de nuevos catequistas

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: Acompañar a un nuevo catequista significa ofrecer pertenencia, orientación, observación, práctica gradual, límites claros y una persona concreta a quien acudir; no abandonarlo con un manual ni resolverle todo.

Objetivos

- Diseñar acogida y progresión realista.
- Establecer hitos de acompañamiento.
- Reconocer signos de sobrecarga o desorientación.
- Crear una cultura donde pedir ayuda sea normal.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 213

Para entender fácil

Acompañar a un nuevo catequista significa ofrecer pertenencia, orientación, observación, práctica gradual, límites claros y una persona concreta a quien acudir; no abandonarlo con un manual ni resolverle todo.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> Acompañar a un nuevo catequista significa ofrecer pertenencia, orientación, observación, práctica gradual, límites claros y una persona concreta a quien acudir; no abandonarlo con un manual ni resolverle todo.

CLASE 213

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

2 Tim 2,2

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Antiquum ministerium (2021) y Directorio para la Catequesis: vocación, formación y servicio eclesial del catequista.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: confundir acompañamiento con dependencia, vigilancia o amistad sin criterios formativos.

CLASE 213

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
diseñar un plan de 90 días para un catequista nuevo con acogida, observación, práctica gradual, mentor y tres conversaciones de seguimiento

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 213

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Una joven empieza como catequista. Le entregan un libro y le dicen que el domingo siguiente ya dirigirá sola un grupo de 25 niños. ¿Qué riesgos hay y cómo debería organizarse su incorporación?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 213

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. Acompañar a un nuevo catequista significa ofrecer pertenencia, orientación, observación, práctica gradual, límites claros y una persona concreta a quien acudir; no abandonarlo con un manual ni resolverle todo.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. confundir acompañamiento con dependencia, vigilancia o amistad sin criterios formativos

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. 2 Tim 2,2

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. diseñar un plan de 90 días para un catequista nuevo con acogida, observación, práctica gradual, mentor y tres conversaciones de seguimiento

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 43 · CLASE 214

Mentoría y retroalimentación

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: La mentoría cristiana ayuda a crecer mediante escucha, ejemplo, preguntas, observación y retroalimentación concreta. Una corrección útil describe hechos, los relaciona con criterios y propone un siguiente paso practicable.

Objetivos

- Distinguir opinión de evidencia observable.
- Dar retroalimentación breve, específica y accionable.
- Formular preguntas que generan reflexión.
- Establecer límites sanos en la mentoría.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 214

Para entender fácil

La mentoría cristiana ayuda a crecer mediante escucha, ejemplo, preguntas, observación y retroalimentación concreta. Una corrección útil describe hechos, los relaciona con criterios y propone un siguiente paso practicable.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> La mentoría cristiana ayuda a crecer mediante escucha, ejemplo, preguntas, observación y retroalimentación concreta. Una corrección útil describe hechos, los relaciona con criterios y propone un siguiente paso practicable.

CLASE 214

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Prov 27,17

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Directorio para la Catequesis: acompañamiento, formación permanente y comunidad de formadores.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: usar la retroalimentación para desahogarse, etiquetar personas o imponer preferencias personales.

CLASE 214

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
practicar el modelo HECHO-Criterio-Impacto-Siguiente paso con tres escenas catequéticas breves

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 214

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Después de una catequesis, el mentor dice: “Te faltó carisma”. El practicante no sabe qué cambiar. ¿Cómo convertir esa impresión en retroalimentación formativa?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 214

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. La mentoría cristiana ayuda a crecer mediante escucha, ejemplo, preguntas, observación y retroalimentación concreta. Una corrección útil describe hechos, los relaciona con criterios y propone un siguiente paso practicable.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. usar la retroalimentación para desahogarse, etiquetar personas o imponer preferencias personales

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Prov 27,17

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. practicar el modelo HECHO-Criterio-Impacto-Siguiente paso con tres escenas catequéticas breves

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 43 · CLASE 215

Formación espiritual de equipos catequéticos

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: Un equipo catequético no se sostiene sólo con reuniones operativas. Necesita Palabra, Eucaristía, oración, reconciliación, fraternidad, examen de la misión y una espiritualidad que una servicio, humildad y comunión.

Objetivos

- Integrar oración y revisión de vida.
- Relacionar sacramentos y misión.
- Cuidar la fraternidad como ámbito formativo.
- Evitar espiritualismo sin conversión concreta.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 215

Para entender fácil

Un equipo catequético no se sostiene sólo con reuniones operativas. Necesita Palabra, Eucaristía, oración, reconciliación, fraternidad, examen de la misión y una espiritualidad que una servicio, humildad y comunión.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> Un equipo catequético no se sostiene sólo con reuniones operativas. Necesita Palabra, Eucaristía, oración, reconciliación, fraternidad, examen de la misión y una espiritualidad que una servicio, humildad y comunión.

CLASE 215

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Hch 2,42-47

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Catechesi tradendae y Evangelii gaudium: testimonio, espiritualidad misionera y comunión.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: convertir la espiritualidad del equipo en devociones desconectadas de la misión o en presión emocional.

CLASE 215

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
diseñar una reunión mensual de 75 minutos que integre oración, revisión pastoral, formación y acuerdos concretos

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 215

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Un equipo reza al inicio de cada reunión, pero vive dividido por rivalidades y comentarios destructivos. ¿Qué elementos de formación espiritual deberían trabajarse?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 215

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. Un equipo catequético no se sostiene sólo con reuniones operativas. Necesita Palabra, Eucaristía, oración, reconciliación, fraternidad, examen de la misión y una espiritualidad que una servicio, humildad y comunión.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. convertir la espiritualidad del equipo en devociones desconectadas de la misión o en presión emocional

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Hch 2,42-47

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. diseñar una reunión mensual de 75 minutos que integre oración, revisión pastoral, formación y acuerdos concretos

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 44

Diseñar procesos formativos

Convertir necesidades pastorales en itinerarios progresivos, evaluables y sostenibles.

216	Cómo diseñar un programa de formación
217	Currículo y secuenciación
218	Diseño de módulos y clases
219	Evaluación de competencias catequéticas
220	Cómo construir una escuela parroquial de catequistas

Oración de apertura
Señor Jesús, Maestro y servidor, enséñanos a formar sin dominar, a corregir sin humillar, a enseñar sin dejar de aprender y a conducir a otros hacia Ti, no hacia nosotros mismos. Amén.

MÓDULO 44 · CLASE 216

Cómo diseñar un programa de formación

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: Un programa formativo comienza por la misión y el perfil de salida: qué catequista necesita la comunidad, qué competencias deberá demostrar y qué camino progresivo permitirá alcanzarlas.

Objetivos

- Definir propósito, destinatarios y perfil de salida.
- Organizar competencias y resultados.
- Asignar tiempos, modalidades y responsables.
- Prever evaluación, práctica y seguimiento.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 216

Para entender fácil

Un programa formativo comienza por la misión y el perfil de salida: qué catequista necesita la comunidad, qué competencias deberá demostrar y qué camino progresivo permitirá alcanzarlas.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> Un programa formativo comienza por la misión y el perfil de salida: qué catequista necesita la comunidad, qué competencias deberá demostrar y qué camino progresivo permitirá alcanzarlas.

CLASE 216

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Lc 14,28-30

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Directorio para la Catequesis (2020): formación integral, permanente y adaptada de los catequistas.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: empezar acumulando temas sin diagnóstico, secuencia, tiempos, prácticas ni criterios de evaluación.

CLASE 216

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
escribir el perfil de egreso de una escuela parroquial en cuatro dimensiones: saber, explicar, acompañar y vivir

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 216

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Una parroquia ofrece charlas sueltas cada mes, pero los catequistas no saben qué han completado ni qué deberían poder hacer al terminar el año. ¿Cómo pasar de actividades a un programa?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 216

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. Un programa formativo comienza por la misión y el perfil de salida: qué catequista necesita la comunidad, qué competencias deberá demostrar y qué camino progresivo permitirá alcanzarlas.
B. Formar es transmitir información sin práctica.
C. La experiencia del formador basta como criterio.
D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. empezar acumulando temas sin diagnóstico, secuencia, tiempos, prácticas ni criterios de evaluación
B. Usar criterios observables.
C. Pedir evidencia.
D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Lc 14,28-30
B. Jn 99,9
C. Hch 50,1
D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. escribir el perfil de egreso de una escuela parroquial en cuatro dimensiones: saber, explicar, acompañar y vivir
B. Improvisar según el ánimo.
C. Evitar que el grupo produzca evidencias.
D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.
B. Dependencia total del formador.
C. Repetición literal de apuntes.
D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.
B. Etiqueta la personalidad.
C. Compara públicamente a participantes.
D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.
B. Deja de recibir retroalimentación.
C. Usa siempre el mismo método.
D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final
Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 44 · CLASE 217

Currículo y secuenciación

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: Secuenciar es decidir qué debe aprenderse primero, qué depende de qué y cuándo conviene volver sobre un tema con mayor profundidad. Un currículo catequético necesita progresión, integración y continuidad, no una lista de asuntos.

Objetivos

- Comprender prerrequisitos y progresión.
- Distinguir secuencia lógica, pedagógica y pastoral.
- Evitar fragmentación y repetición plana.
- Construir puentes entre módulos.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 217

Para entender fácil

Secuenciar es decidir qué debe aprenderse primero, qué depende de qué y cuándo conviene volver sobre un tema con mayor profundidad. Un currículo catequético necesita progresión, integración y continuidad, no una lista de asuntos.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> Secuenciar es decidir qué debe aprenderse primero, qué depende de qué y cuándo conviene volver sobre un tema con mayor profundidad. Un currículo catequético necesita progresión, integración y continuidad, no una lista de asuntos.

CLASE 217

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

1 Cor 3,6-9

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Directorio para la Catequesis: gradualidad, organicidad, integridad y adaptación.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: ordenar contenidos sólo por preferencia del formador o repetir temas sin aumentar profundidad.

CLASE 217

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
crear una matriz de prerrequisitos para diez contenidos y justificar tres decisiones de secuencia

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 217

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Un programa enseña apologética compleja antes de que los nuevos catequistas manejen Biblia, Credo y Catecismo. ¿Qué problema curricular aparece?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 217

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. Secuenciar es decidir qué debe aprenderse primero, qué depende de qué y cuándo conviene volver sobre un tema con mayor profundidad. Un currículo catequético necesita progresión, integración y continuidad, no una lista de asuntos.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. ordenar contenidos sólo por preferencia del formador o repetir temas sin aumentar profundidad

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. 1 Cor 3,6-9

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. crear una matriz de prerrequisitos para diez contenidos y justificar tres decisiones de secuencia

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 44 · CLASE 218

Diseño de módulos y clases

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: Un módulo traduce el currículo en una unidad con pregunta central, resultados, contenidos, experiencias, práctica y evaluación; cada clase debe tener un propósito claro y contribuir al resultado mayor.

Objetivos

- Diseñar módulos coherentes.
- Alinear resultados, actividades y evaluación.
- Equilibrar contenido y práctica.
- Crear cierres que integren y transfieran.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 218

Para entender fácil

Un módulo traduce el currículo en una unidad con pregunta central, resultados, contenidos, experiencias, práctica y evaluación; cada clase debe tener un propósito claro y contribuir al resultado mayor.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> Un módulo traduce el currículo en una unidad con pregunta central, resultados, contenidos, experiencias, práctica y evaluación; cada clase debe tener un propósito claro y contribuir al resultado mayor.

CLASE 218

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Neh 8,8

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Directorio para la Catequesis: claridad del contenido, pedagogía de la fe y proceso formativo.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: diseñar clases vistosas pero desconectadas del resultado del módulo.

CLASE 218

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
rediseñar una clase usando alineación: resultado esperado, evidencia, experiencia de aprendizaje, recurso y cierre

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 218

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Un módulo contiene cinco clases interesantes, pero al final ninguna permite demostrar la competencia prometida. ¿Qué debe revisarse?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 218

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. Un módulo traduce el currículo en una unidad con pregunta central, resultados, contenidos, experiencias, práctica y evaluación; cada clase debe tener un propósito claro y contribuir al resultado mayor.
B. Formar es transmitir información sin práctica.
C. La experiencia del formador basta como criterio.
D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. diseñar clases vistosas pero desconectadas del resultado del módulo
B. Usar criterios observables.
C. Pedir evidencia.
D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Neh 8,8
B. Jn 99,9
C. Hch 50,1
D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. rediseñar una clase usando alineación: resultado esperado, evidencia, experiencia de aprendizaje, recurso y cierre
B. Improvisar según el ánimo.
C. Evitar que el grupo produzca evidencias.
D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.
B. Dependencia total del formador.
C. Repetición literal de apuntes.
D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.
B. Etiqueta la personalidad.
C. Compara públicamente a participantes.
D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.
B. Deja de recibir retroalimentación.
C. Usa siempre el mismo método.
D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 44 · CLASE 219

Evaluación de competencias catequéticas

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: Evaluar competencias significa recoger evidencia de lo que la persona comprende y de lo que puede hacer responsablemente: explicar, planificar, acompañar, discernir y aprender de la práctica.

Objetivos

- Distinguir conocimiento, desempeño y juicio pastoral.
- Construir rúbricas con criterios observables.
- Usar evaluación formativa y sumativa.
- Tomar decisiones con múltiples evidencias.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 219

Para entender fácil

Evaluar competencias significa recoger evidencia de lo que la persona comprende y de lo que puede hacer responsablemente: explicar, planificar, acompañar, discernir y aprender de la práctica.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> Evaluar competencias significa recoger evidencia de lo que la persona comprende y de lo que puede hacer responsablemente: explicar, planificar, acompañar, discernir y aprender de la práctica.

CLASE 219

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Mt 7,16-20

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Directorio para la Catequesis: formación integral del catequista y evaluación del proceso formativo.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: reducir toda evaluación a memoria, asistencia o simpatía del formador.

CLASE 219

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
construir una rúbrica de cuatro niveles para una microcatequesis y probarla con dos ejemplos simulados

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 219

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Un alumno obtiene 95% en cuestionarios, pero al enseñar confunde conceptos y no escucha al grupo. ¿Está listo? ¿Qué evidencias faltan?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 219

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. Evaluar competencias significa recoger evidencia de lo que la persona comprende y de lo que puede hacer responsablemente: explicar, planificar, acompañar, discernir y aprender de la práctica.
B. Formar es transmitir información sin práctica.
C. La experiencia del formador basta como criterio.
D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. reducir toda evaluación a memoria, asistencia o simpatía del formador
B. Usar criterios observables.
C. Pedir evidencia.
D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Mt 7,16-20
B. Jn 99,9
C. Hch 50,1
D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. construir una rúbrica de cuatro niveles para una microcatequesis y probarla con dos ejemplos simulados
B. Improvisar según el ánimo.
C. Evitar que el grupo produzca evidencias.
D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.
B. Dependencia total del formador.
C. Repetición literal de apuntes.
D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.
B. Etiqueta la personalidad.
C. Compara públicamente a participantes.
D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.
B. Deja de recibir retroalimentación.
C. Usa siempre el mismo método.
D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 44 · CLASE 220

Cómo construir una escuela parroquial de catequistas

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: Una escuela parroquial necesita identidad, misión, autoridad eclesial, currículo, formadores, calendario, práctica, acompañamiento, evaluación, salvaguarda, recursos y un sistema de mejora que sobreviva a los cambios de personas.

Objetivos

- Definir arquitectura institucional básica.
- Articular pastor, coordinación y formadores.
- Crear procesos documentados y sostenibles.
- Integrar práctica, espiritualidad y salvaguarda.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 220

Para entender fácil

Una escuela parroquial necesita identidad, misión, autoridad eclesial, currículo, formadores, calendario, práctica, acompañamiento, evaluación, salvaguarda, recursos y un sistema de mejora que sobreviva a los cambios de personas.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> Una escuela parroquial necesita identidad, misión, autoridad eclesial, currículo, formadores, calendario, práctica, acompañamiento, evaluación, salvaguarda, recursos y un sistema de mejora que sobreviva a los cambios de personas.

CLASE 220

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Ef 4,11-13

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Apostolicam actuositatem, Antiquum ministerium y Directorio para la Catequesis: corresponsabilidad y formación para la misión.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: depender completamente de una sola persona, improvisar cada año o no documentar procesos.

CLASE 220

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
crear un lienzo institucional de una página con misión, público, itinerario, responsables, recursos, evaluación y calendario anual

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 220

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Una parroquia quiere fundar una escuela de catequistas, pero todo depende del coordinador actual y no hay documentos ni calendario. ¿Qué estructura mínima debería establecerse?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 220

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. Una escuela parroquial necesita identidad, misión, autoridad eclesial, currículo, formadores, calendario, práctica, acompañamiento, evaluación, salvaguarda, recursos y un sistema de mejora que sobreviva a los cambios de personas.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. depender completamente de una sola persona, improvisar cada año o no documentar procesos

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Ef 4,11-13

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. crear un lienzo institucional de una página con misión, público, itinerario, responsables, recursos, evaluación y calendario anual

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 45

Liderazgo, calidad y renovación

Servir la misión mediante equipos, evaluación, actualización y aprendizaje permanente.

221	Liderazgo cristiano del formador
222	Coordinación de equipos
223	Evaluar y mejorar un programa catequético
224	Investigación, actualización y formación permanente
225	El formador como discípulo que continúa aprendiendo

Oración de apertura
Señor Jesús, Maestro y servidor, enséñanos a formar sin dominar, a corregir sin humillar, a enseñar sin dejar de aprender y a conducir a otros hacia Ti, no hacia nosotros mismos. Amén.

MÓDULO 45 · CLASE 221

Liderazgo cristiano del formador

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: El liderazgo cristiano del formador se mide por la capacidad de hacer crecer a otros, custodiar la misión, tomar decisiones justas, servir con autoridad humilde y crear condiciones para que el equipo pueda cumplir su vocación.

Objetivos

- Comprender autoridad como servicio.
- Tomar decisiones con criterios y caridad.
- Gestionar tensiones sin evasión ni abuso.
- Desarrollar sucesores y no dependencias.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 221

Para entender fácil

El liderazgo cristiano del formador se mide por la capacidad de hacer crecer a otros, custodiar la misión, tomar decisiones justas, servir con autoridad humilde y crear condiciones para que el equipo pueda cumplir su vocación.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> El liderazgo cristiano del formador se mide por la capacidad de hacer crecer a otros, custodiar la misión, tomar decisiones justas, servir con autoridad humilde y crear condiciones para que el equipo pueda cumplir su vocación.

CLASE 221

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Mc 10,42-45

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Evangelii gaudium y enseñanza conciliar sobre servicio, misión y corresponsabilidad.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: confundir humildad con ausencia de decisiones o autoridad con dominación.

CLASE 221

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
analizar tres decisiones difíciles y redactar cómo comunicar cada una con verdad, escucha y responsabilidad

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 221

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Un formador evita corregir a un catequista que enseña errores graves porque teme parecer autoritario. ¿Qué exige un liderazgo verdaderamente cristiano?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 221

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. El liderazgo cristiano del formador se mide por la capacidad de hacer crecer a otros, custodiar la misión, tomar decisiones justas, servir con autoridad humilde y crear condiciones para que el equipo pueda cumplir su vocación.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. confundir humildad con ausencia de decisiones o autoridad con dominación

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Mc 10,42-45

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. analizar tres decisiones difíciles y redactar cómo comunicar cada una con verdad, escucha y responsabilidad

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 45 · CLASE 222

Coordinación de equipos

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: Coordinar no es repartir tareas: es alinear personas, misión, información, tiempos, responsabilidades y mecanismos de ayuda, evitando tanto el microcontrol como la indefinición.

Objetivos

- Clarificar roles y acuerdos.
- Conducir reuniones eficaces y humanas.
- Gestionar comunicación y conflictos.
- Distribuir responsabilidad sin perder seguimiento.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 222

Para entender fácil

Coordinar no es repartir tareas: es alinear personas, misión, información, tiempos, responsabilidades y mecanismos de ayuda, evitando tanto el microcontrol como la indefinición.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> Coordinar no es repartir tareas: es alinear personas, misión, información, tiempos, responsabilidades y mecanismos de ayuda, evitando tanto el microcontrol como la indefinición.

CLASE 222

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

1 Cor 12,4-7

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Apostolicam actuositatem: diversidad de dones y cooperación en la misión de la Iglesia.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: celebrar muchas reuniones sin decisiones, responsables, fechas ni seguimiento.

CLASE 222

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
convertir una reunión confusa en una agenda de 60 minutos con propósito, decisiones, responsables y cierre espiritual

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 222

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

En el equipo todos opinan, pero nadie sabe quién decide, quién ejecuta ni cuándo se revisará. ¿Qué instrumentos simples necesita el coordinador?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 222

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. Coordinar no es repartir tareas: es alinear personas, misión, información, tiempos, responsabilidades y mecanismos de ayuda, evitando tanto el microcontrol como la indefinición.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. celebrar muchas reuniones sin decisiones, responsables, fechas ni seguimiento

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. 1 Cor 12,4-7

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. convertir una reunión confusa en una agenda de 60 minutos con propósito, decisiones, responsables y cierre espiritual

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 45 · CLASE 223

Evaluar y mejorar un programa catequético

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: La mejora comienza preguntando si el programa produce los frutos y competencias que promete. Evaluar no es buscar culpables: es recoger datos, escuchar a las personas, interpretar con criterios y elegir pocas mejoras de alto impacto.

Objetivos

- Definir preguntas evaluativas útiles.
- Combinar datos cuantitativos y cualitativos.
- Priorizar mejoras posibles.
- Comprobar si el cambio produce efecto.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 223

Para entender fácil

La mejora comienza preguntando si el programa produce los frutos y competencias que promete. Evaluar no es buscar culpables: es recoger datos, escuchar a las personas, interpretar con criterios y elegir pocas mejoras de alto impacto.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> La mejora comienza preguntando si el programa produce los frutos y competencias que promete. Evaluar no es buscar culpables: es recoger datos, escuchar a las personas, interpretar con criterios y elegir pocas mejoras de alto impacto.

CLASE 223

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Hch 15,28

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Directorio para la Catequesis: discernimiento pastoral, adaptación y evaluación de la acción catequética.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: cambiar el programa por modas, por una queja aislada o por la intuición exclusiva del coordinador.

CLASE 223

Método del formador

1. **Observar.**
   Partir de personas y necesidades reales.

2. **Definir.**
   Expresar un resultado verificable y pertinente.

3. **Iluminar.**
   Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4. **Practicar.**
   Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5. **Retroalimentar.**
   Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6. **Transferir.**
   Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
aplicar un ciclo de mejora: pregunta, evidencia, interpretación, prioridad, acción, indicador y fecha de revisión

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 223

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Las familias dicen que el proceso es repetitivo; los catequistas están agotados y la asistencia cae. ¿Cómo investigar el problema sin saltar a conclusiones?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 223

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. La mejora comienza preguntando si el programa produce los frutos y competencias que promete. Evaluar no es buscar culpables: es recoger datos, escuchar a las personas, interpretar con criterios y elegir pocas mejoras de alto impacto.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. cambiar el programa por modas, por una queja aislada o por la intuición exclusiva del coordinador

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Hch 15,28

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. aplicar un ciclo de mejora: pregunta, evidencia, interpretación, prioridad, acción, indicador y fecha de revisión

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 45 · CLASE 224

Investigación, actualización y formación permanente

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: El formador necesita estudiar de manera permanente: Magisterio, catequética, cultura, pedagogía, tecnología y realidad pastoral. Actualizarse no es perseguir novedades, sino aprender a verificar, discernir y traducir lo verdadero y útil al servicio de la misión.

Objetivos

- Construir hábitos de estudio permanente.
- Verificar fuentes antes de enseñar.
- Distinguir doctrina, opinión y novedad pastoral.
- Usar tecnología e IA con responsabilidad crítica.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 224

Para entender fácil

El formador necesita estudiar de manera permanente: Magisterio, catequética, cultura, pedagogía, tecnología y realidad pastoral. Actualizarse no es perseguir novedades, sino aprender a verificar, discernir y traducir lo verdadero y útil al servicio de la misión.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> El formador necesita estudiar de manera permanente: Magisterio, catequética, cultura, pedagogía, tecnología y realidad pastoral. Actualizarse no es perseguir novedades, sino aprender a verificar, discernir y traducir lo verdadero y útil al servicio de la misión.

CLASE 224

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

1 Tes 5,21

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Directorio para la Catequesis: formación permanente; documentos vigentes del Magisterio y de la Iglesia local.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: usar fuentes sin verificar, confundir tendencia con evidencia o citar documentos inexistentes.

CLASE 224

Método del formador

1 **Observar.**
Partir de personas y necesidades reales.

2 **Definir.**
Expresar un resultado verificable y pertinente.

3 **Iluminar.**
Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.

4 **Practicar.**
Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.

5 **Retroalimentar.**
Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.

6 **Transferir.**
Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
crear un protocolo personal de actualización con fuentes primarias, lectura mensual, registro de aprendizajes y revisión trimestral

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 224

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Un formador comparte en el equipo una frase atribuida al Papa que circula por redes, pero no puede encontrar la fuente. ¿Cómo debería proceder?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 224

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. El formador necesita estudiar de manera permanente: Magisterio, catequética, cultura, pedagogía, tecnología y realidad pastoral. Actualizarse no es perseguir novedades, sino aprender a verificar, discernir y traducir lo verdadero y útil al servicio de la misión.

B. Formar es transmitir información sin práctica.

C. La experiencia del formador basta como criterio.

D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. usar fuentes sin verificar, confundir tendencia con evidencia o citar documentos inexistentes

B. Usar criterios observables.

C. Pedir evidencia.

D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. 1 Tes 5,21

B. Jn 99,9

C. Hch 50,1

D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. crear un protocolo personal de actualización con fuentes primarias, lectura mensual, registro de aprendizajes y revisión trimestral

B. Improvisar según el ánimo.

C. Evitar que el grupo produzca evidencias.

D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.

B. Dependencia total del formador.

C. Repetición literal de apuntes.

D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.

B. Etiqueta la personalidad.

C. Compara públicamente a participantes.

D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.

B. Deja de recibir retroalimentación.

C. Usa siempre el mismo método.

D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

MÓDULO 45 · CLASE 225

El formador como discípulo que continúa aprendiendo

¿Qué tendría que comprender, practicar y demostrar un formador para vivir esta competencia con madurez eclesial?

Tesis: El formador cristiano nunca queda “graduado” del discipulado. Su autoridad crece cuando permanece enseñable ante Cristo, la Iglesia, la realidad, sus compañeros y las personas a quienes forma.

Objetivos

- Integrar humildad, estudio y misión.
- Construir una regla personal de formación permanente.
- Recibir corrección sin perder autoridad.
- Entender el aprendizaje como fidelidad vocacional.

Competencias

- Formación de adultos y acompañamiento.
- Diseño y evaluación de procesos.
- Liderazgo cristiano y comunión.
- Reflexión, actualización y mejora permanente.

> «Formar es servir a la libertad y a la verdad para que otro pueda responder a su propia vocación con mayor madurez.» — Alveiro Cano

CLASE 225

Para entender fácil

El formador cristiano nunca queda “graduado” del discipulado. Su autoridad crece cuando permanece enseñable ante Cristo, la Iglesia, la realidad, sus compañeros y las personas a quienes forma.

Cuando el catequista pasa a formar a otros, cambia la escala de su responsabilidad. Ya no prepara solamente una sesión: ayuda a construir criterios que otras personas llevarán a numerosos grupos. Por eso la claridad doctrinal debe ir acompañada de método, escucha, prudencia y una cultura donde aprender sea más importante que aparentar seguridad.

El formador trabaja con adultos que llegan con historia, convicciones, heridas, experiencias pastorales y niveles distintos de formación. Respetar esa experiencia no significa convertirla en norma absoluta. La misión formativa consiste en acoger lo vivido, iluminarlo con la fe de la Iglesia, ofrecer herramientas y abrir oportunidades reales para practicar y mejorar.

Quiero profundizar

La formación catequética madura integra cuatro dimensiones: **saber**, **saber explicar**, **saber acompañar** y **saber vivir**. Un programa que se concentra sólo en contenidos puede producir personas informadas pero inseguras para enseñar; uno centrado sólo en dinámicas puede generar creatividad sin criterio doctrinal. El equilibrio exige alineación entre identidad, competencias, experiencias y evaluación.

El formador también crea cultura. Lo que tolera, celebra, corrige y modela enseña tanto como sus presentaciones. Por eso necesita revisar continuamente si su estilo favorece libertad responsable, comunión, verdad, seguridad y capacidad de colaboración.

> **Idea para recordar**
> El formador cristiano nunca queda “graduado” del discipulado. Su autoridad crece cuando permanece enseñable ante Cristo, la Iglesia, la realidad, sus compañeros y las personas a quienes forma.

CLASE 225

Fundamento bíblico, eclesial y pedagógico

Sagrada Escritura

Jn 15,5

Leer el pasaje en su contexto y preguntar qué muestra sobre enseñanza, servicio, acompañamiento, comunión, discernimiento o crecimiento. La Escritura orienta el modo cristiano de formar, no sólo el contenido.

Fuente eclesial

Evangelii gaudium y Directorio para la Catequesis: conversión pastoral, formación permanente y primacía de la gracia.

La formación del catequista pertenece a la misión de la Iglesia y debe integrar fe profesada, celebrada, vivida y orada, junto con competencias humanas, pedagógicas y pastorales.

Para no confundirnos

Distinción	Formulación adecuada
Formación	No es mera transmisión de información; busca capacidades, criterios, conversión y misión.
Experiencia	Es recurso para aprender, pero necesita ser discernida a la luz de la verdad y de la realidad.
Autoridad	Sirve a la misión, protege criterios y crea condiciones de crecimiento; no domina conciencias.
Evaluación	Recoge evidencia para decidir y mejorar; no se reduce a calificar o controlar.

Error frecuente: convertir la experiencia acumulada en autosuficiencia o usar el rol de formador para dejar de ser corregido.

CLASE 225

Método del formador

1. **Observar.** Partir de personas y necesidades reales.
2. **Definir.** Expresar un resultado verificable y pertinente.
3. **Iluminar.** Integrar Escritura, doctrina y criterio eclesial.
4. **Practicar.** Hacer que el participante tome decisiones y produzca evidencia.
5. **Retroalimentar.** Describir, interpretar con criterios y proponer mejora.
6. **Transferir.** Preguntar cómo se aplicará en la parroquia y cómo se comprobará.

Laboratorio de la clase

Consigna
redactar una regla personal de aprendizaje para un año: oración, estudio, supervisión, práctica, lectura y servicio

Evidencia
Documento, práctica, observación o producto del equipo.

Criterio
Claridad, fidelidad, pertinencia y viabilidad.

Formador
Pregunta antes de dar la solución.

Participante
Justifica decisiones con criterios.

Mejora
Define una acción y una fecha para comprobarla.

CLASE 225

Caso realista y rúbrica breve

Caso pastoral

Un formador veterano responde a toda observación diciendo: “Llevo treinta años haciendo esto”. El equipo deja de darle retroalimentación. ¿Qué conversión necesita?

Preguntas: ¿Qué hechos son observables? ¿Qué criterio de formación está en juego? ¿Qué respuesta respetaría la dignidad del adulto y la misión eclesial? ¿Qué evidencia permitiría saber si hubo mejora?

Rúbrica de observación

Criterio	Inicial	En desarrollo	Competente
Propósito	No es claro.	Existe, pero no ordena todas las decisiones.	Es claro y guía el proceso.
Fundamento	Opiniones o recetas.	Usa criterios parciales.	Integra Iglesia, pedagogía y realidad.
Relación adulta	Control o pasividad.	Participación irregular.	Respeto, diálogo, exigencia y autonomía.
Evidencia	Se guía por impresión.	Recoge indicios.	Recoge evidencia relevante y la interpreta.
Mejora	No define siguiente paso.	Propone un cambio genérico.	Define cambio observable y seguimiento.

Criterio del formador: corregir la práctica sin reducir la persona a su error; afirmar lo logrado sin ocultar lo que todavía necesita crecer.

CLASE 225

Evaluación, síntesis y vida

1. ¿Qué expresa mejor la tesis de la clase?

A. El formador cristiano nunca queda “graduado” del discipulado. Su autoridad crece cuando permanece enseñable ante Cristo, la Iglesia, la realidad, sus compañeros y las personas a quienes forma.
B. Formar es transmitir información sin práctica.
C. La experiencia del formador basta como criterio.
D. Todos deben aprender de la misma manera.

2. ¿Qué error conviene evitar?

A. convertir la experiencia acumulada en autosuficiencia o usar el rol de formador para dejar de ser corregido
B. Usar criterios observables.
C. Pedir evidencia.
D. Revisar resultados.

3. ¿Qué texto bíblico ilumina la clase?

A. Jn 15,5
B. Jn 99,9
C. Hch 50,1
D. Mt 40,12

4. ¿Qué práctica es más adecuada?

A. redactar una regla personal de aprendizaje para un año: oración, estudio, supervisión, práctica, lectura y servicio
B. Improvisar según el ánimo.
C. Evitar que el grupo produzca evidencias.
D. Explicar todo sin preguntas.

5. ¿Qué muestra una formación adulta?

A. Participación con propósito, aplicación y responsabilidad.
B. Dependencia total del formador.
C. Repetición literal de apuntes.
D. Ausencia de evaluación.

6. ¿Qué caracteriza una buena retroalimentación?

A. Describe hechos, usa criterios y propone un siguiente paso.
B. Etiqueta la personalidad.
C. Compara públicamente a participantes.
D. Evita todo aspecto difícil.

7. ¿Qué evidencia crecimiento del formador?

A. Puede revisar su propia práctica y aprender de otros.
B. Deja de recibir retroalimentación.
C. Usa siempre el mismo método.
D. Depende de su carisma personal.

Clave: 1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A

¿Y esto cómo se vive mañana?

Elegir una práctica del propio servicio formativo y someterla a una revisión sencilla: propósito, evidencia, fortaleza, dificultad y siguiente paso.

Pregunta del corazón: ¿quiero tener siempre la razón o quiero que la misión crezca, incluso cuando eso me obliga a aprender?

Hoy aprendí

- El formador sirve a la misión.
- Los adultos necesitan sentido y participación.
- La experiencia se discierne.
- La práctica necesita evidencia.
- La autoridad protege y hace crecer.
- La evaluación orienta mejora.
- El formador sigue siendo discípulo.

Oración final

Señor Jesús, Maestro de maestros, líbrame de la autosuficiencia. Dame inteligencia para enseñar, humildad para escuchar, firmeza para custodiar la verdad y caridad para ayudar a otros a crecer en su propia vocación. Amén.

EVALUACIÓN FINAL · NIVEL XV

Integración 1-5

1. En la clase 211, ¿qué criterio resume mejor "De catequista a formador"?

A. El paso a formador no es un ascenso de prestigio: es una ampliación del servicio. El formador acompaña a otros catequistas para que comprendan, vivan, enseñen y disciernan con mayor madurez.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

2. En la clase 212, ¿qué criterio resume mejor "Cómo aprenden los adultos"?

A. El adulto aprende mejor cuando reconoce sentido, conecta la novedad con su experiencia, participa activamente, puede preguntar y descubre una aplicación real; pero su experiencia también necesita ser iluminada, contrastada y, cuando haga falta, corregida.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

3. En la clase 213, ¿qué criterio resume mejor "Acompañamiento de nuevos catequistas"?

A. Acompañar a un nuevo catequista significa ofrecer pertenencia, orientación, observación, práctica gradual, límites claros y una persona concreta a quien acudir; no abandonarlo con un manual ni resolverle todo.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

4. En la clase 214, ¿qué criterio resume mejor "Mentoría y retroalimentación"?

A. La mentoría cristiana ayuda a crecer mediante escucha, ejemplo, preguntas, observación y retroalimentación concreta. Una corrección útil describe hechos, los relaciona con criterios y propone un siguiente paso practicable.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

5. En la clase 215, ¿qué criterio resume mejor "Formación espiritual de equipos catequéticos"?

A. Un equipo catequético no se sostiene sólo con reuniones operativas. Necesita Palabra, Eucaristía, oración, reconciliación, fraternidad, examen de la misión y una espiritualidad que una servicio, humildad y comunión.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

Indicaciones: elegir una respuesta y justificar por escrito al menos dos decisiones usando criterios del nivel.

Integración 6-10

6. En la clase 216, ¿qué criterio resume mejor "Cómo diseñar un programa de formación"?

A. Un programa formativo comienza por la misión y el perfil de salida: qué catequista necesita la comunidad, qué competencias deberá demostrar y qué camino progresivo permitirá alcanzarlas.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

7. En la clase 217, ¿qué criterio resume mejor "Currículo y secuenciación"?

A. Secuenciar es decidir qué debe aprenderse primero, qué depende de qué y cuándo conviene volver sobre un tema con mayor profundidad. Un currículo catequético necesita progresión, integración y continuidad, no una lista de asuntos.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

8. En la clase 218, ¿qué criterio resume mejor "Diseño de módulos y clases"?

A. Un módulo traduce el currículo en una unidad con pregunta central, resultados, contenidos, experiencias, práctica y evaluación; cada clase debe tener un propósito claro y contribuir al resultado mayor.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

9. En la clase 219, ¿qué criterio resume mejor "Evaluación de competencias catequéticas"?

A. Evaluar competencias significa recoger evidencia de lo que la persona comprende y de lo que puede hacer responsablemente: explicar, planificar, acompañar, discernir y aprender de la práctica.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

10. En la clase 220, ¿qué criterio resume mejor "Cómo construir una escuela parroquial de catequistas"?

A. Una escuela parroquial necesita identidad, misión, autoridad eclesial, currículo, formadores, calendario, práctica, acompañamiento, evaluación, salvaguarda, recursos y un sistema de mejora que sobreviva a los cambios de personas.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

Indicaciones: elegir una respuesta y justificar por escrito al menos dos decisiones usando criterios del nivel.

EVALUACIÓN FINAL · NIVEL XV

Integración 11-15

11. En la clase 221, ¿qué criterio resume mejor "Liderazgo cristiano del formador"?

A. El liderazgo cristiano del formador se mide por la capacidad de hacer crecer a otros, custodiar la misión, tomar decisiones justas, servir con autoridad humilde y crear condiciones para que el equipo pueda cumplir su vocación.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

12. En la clase 222, ¿qué criterio resume mejor "Coordinación de equipos"?

A. Coordinar no es repartir tareas: es alinear personas, misión, información, tiempos, responsabilidades y mecanismos de ayuda, evitando tanto el microcontrol como la indefinición.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

13. En la clase 223, ¿qué criterio resume mejor "Evaluar y mejorar un programa catequético"?

A. La mejora comienza preguntando si el programa produce los frutos y competencias que promete. Evaluar no es buscar culpables: es recoger datos, escuchar a las personas, interpretar con criterios y elegir pocas mejoras de alto impacto.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

14. En la clase 224, ¿qué criterio resume mejor "Investigación, actualización y formación permanente"?

A. El formador necesita estudiar de manera permanente: Magisterio, catequética, cultura, pedagogía, tecnología y realidad pastoral. Actualizarse no es perseguir novedades, sino aprender a verificar, discernir y traducir lo verdadero y útil al servicio de la misión.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

15. En la clase 225, ¿qué criterio resume mejor "El formador como discípulo que continúa aprendiendo"?

A. El formador cristiano nunca queda “graduado” del discipulado. Su autoridad crece cuando permanece enseñable ante Cristo, la Iglesia, la realidad, sus compañeros y las personas a quienes forma.

B. El formador debe decidir siempre sin consultar.

C. La experiencia sustituye toda fuente.

D. La formación se demuestra sólo por asistencia.

Indicaciones: elegir una respuesta y justificar por escrito al menos dos decisiones usando criterios del nivel.

EVALUACIÓN FINAL · NIVEL XV

Integración 16-20

16. ¿Qué diferencia un programa de una suma de charlas?
A. Un perfil de salida, secuencia, prácticas, evaluación y seguimiento.
B. Más diapositivas.
C. Un solo expositor.
D. Que todos los temas duren lo mismo.

17. ¿Qué evidencia mejor una competencia catequética?
A. Una actuación observable evaluada con criterios y reflexión.
B. La antigüedad en la parroquia.
C. La cantidad de apuntes.
D. La simpatía del grupo.

18. ¿Qué protege la mentoría sana?
A. Autonomía progresiva, límites y claridad de roles.
B. Dependencia personal.
C. Confidencialidad absoluta ante cualquier riesgo.
D. Ausencia de objetivos.

19. ¿Qué función cumple la espiritualidad de equipo?
A. Unir oración, comunión, conversión y misión.
B. Sustituir la planificación.
C. Evitar conversaciones difíciles.
D. Eliminar la evaluación.

20. ¿Qué significa secuenciar?
A. Ordenar aprendizajes según dependencias y progresión.
B. Ordenar alfabéticamente temas.
C. Repetir siempre lo mismo.
D. Elegir por gusto del formador.

Indicaciones: elegir una respuesta y justificar por escrito al menos dos decisiones usando criterios del nivel.

Integración 21-25

21. ¿Qué hace una buena rúbrica?
A. Describe niveles de desempeño con criterios observables.
B. Asigna notas sin criterios.
C. Mide sólo memoria.
D. Evita describir el desempeño.

22. ¿Qué hace sostenible una escuela parroquial?
A. Procesos documentados, roles, calendario, formación y evaluación.
B. Depender de una sola persona.
C. Cambiar todo cada año.
D. No registrar decisiones.

23. ¿Cómo se entiende el liderazgo cristiano?
A. Autoridad como servicio que protege misión y personas.
B. No tomar decisiones.
C. Controlar cada detalle.
D. Evitar corregir errores graves.

24. ¿Qué mejora una reunión de coordinación?
A. Propósito, agenda, decisiones, responsables y seguimiento.
B. Duración indefinida.
C. Hablar de todo.
D. No registrar acuerdos.

25. ¿Qué inicia una evaluación de programa?
A. Una pregunta clara y evidencia pertinente.
B. Una conclusión previa.
C. Una moda pastoral.
D. Una sola opinión.

Indicaciones: elegir una respuesta y justificar por escrito al menos dos decisiones usando criterios del nivel.

Integración 26-30

26. ¿Qué exige actualización responsable?
A. Fuentes primarias, verificación y discernimiento.
B. Compartir primero y verificar después.
C. Usar sólo redes sociales.
D. Evitar documentos oficiales.

27. ¿Qué distingue al formador maduro?
A. Sigue aprendiendo y admite corrección.
B. Nunca cambia de método.
C. Se considera modelo definitivo.
D. Evita supervisión.

28. ¿Qué relación debe existir entre evaluación y currículo?
A. La evaluación debe comprobar las competencias prometidas por el currículo.
B. No necesitan relación.
C. La evaluación sólo mide asistencia.
D. El currículo se diseña después de evaluar.

29. ¿Qué debe hacer el formador ante un problema que excede su competencia?
A. Reconocer el límite y activar la ayuda o autoridad correspondiente.
B. Resolverlo solo.
C. Guardar siempre silencio.
D. Convertirlo en actividad grupal.

30. ¿Cuál es la meta final del Nivel XV?
A. Formadores capaces de formar a otros sin dejar de ser discípulos.
B. Crear expertos autosuficientes.
C. Uniformar todos los estilos.
D. Sustituir al sacerdote o a profesionales.

Indicaciones: elegir una respuesta y justificar por escrito al menos dos decisiones usando criterios del nivel.

CLAVE RAZONADA

Evaluación final del Nivel XV

Preguntas 1-10

1A · 2A · 3A · 4A · 5A · 6A · 7A · 8A · 9A · 10A

Las respuestas correctas privilegian servicio, aprendizaje adulto, acompañamiento, alineación, evidencia y comunión.

Preguntas 11-20

11A · 12A · 13A · 14A · 15A · 16A · 17A · 18A · 19A · 20A

El formador debe poder justificar el diseño y demostrar que el proceso produce capacidades reales.

Preguntas 21-30

21A · 22A · 23A · 24A · 25A · 26A · 27A · 28A · 29A · 30A

La madurez final une liderazgo de servicio, evaluación, actualización, límites y discipulado permanente.

Uso pedagógico

Además de la nota, pedir una breve defensa oral de una respuesta y una aplicación concreta al propio contexto parroquial.

PROYECTO INTEGRADOR

Diseñar una escuela parroquial de catequistas

Componente	Producto esperado
Identidad	Nombre, misión, lema y relación con la parroquia/diócesis.
Perfil de salida	Competencias en saber, explicar, acompañar y vivir.
Currículo	Niveles, módulos, secuencia, duración y prerrequisitos.
Metodología	Clases, talleres, práctica, encuentros espirituales y mentoría.
Evaluación	Instrumentos para conocimiento, desempeño y práctica pastoral.
Equipo	Director, coordinador, formadores, mentores y responsabilidades.
Salvaguarda	Protocolos, límites, derivaciones, datos y ambientes seguros.
Mejora	Indicadores, revisión semestral y plan de actualización.

Producto final: documento institucional de 10-15 páginas + mapa curricular + una clase modelo + una rúbrica + calendario anual.

RÚBRICA FINAL

Evaluación del proyecto del formador

Dimensión	Peso	Indicadores
Fidelidad eclesial	20%	Fuentes, doctrina, comunión, límites y misión.
Diseño curricular	20%	Perfil, secuencia, módulos, resultados y coherencia.
Pedagogía de adultos	15%	Participación, experiencia, práctica, reflexión y transferencia.
Evaluación y práctica	15%	Rúbricas, evidencias, mentoría y retroalimentación.
Liderazgo y sostenibilidad	15%	Roles, reuniones, documentación, continuidad y sucesión.
Espiritualidad y comunión	10%	Oración, sacramentos, fraternidad y misión.
Actualización	5%	Fuentes verificadas y plan permanente de estudio.

Regla: un diseño brillante no compensa una falsedad doctrinal grave, vulneración de salvaguarda o estructura que concentre irresponsablemente todo el poder y conocimiento en una sola persona.

HERRAMIENTA

Ficha de mentoría para catequistas

- ☐ ¿Qué objetivo formativo estamos trabajando?
- ☐ ¿Qué práctica concreta se observará?
- ☐ ¿Qué hechos vimos, sin interpretarlos todavía?
- ☐ ¿Qué criterio doctrinal o pedagógico aplica?
- ☐ ¿Qué fortaleza conviene consolidar?
- ☐ ¿Qué mejora prioritaria es viable?
- ☐ ¿Qué apoyo necesita el catequista?
- ☐ ¿Qué límite o derivación debe respetarse?
- ☐ ¿Qué hará antes de la próxima práctica?
- ☐ ¿Cuándo revisaremos el progreso?

Conversación sugerida: “¿Qué buscabas lograr? ¿Qué viste en el grupo? ¿Qué mantendrías? ¿Qué cambiarías? ¿Qué necesitas de mí para intentarlo de nuevo?”

HERRAMIENTA

Tablero de calidad de una escuela de catequistas

Área	Pregunta de calidad	Indicador posible
Permanencia	¿Los participantes pueden sostener el itinerario?	Asistencia, abandono y causas.
Aprendizaje	¿Comprenden y explican mejor?	Evaluaciones y microcatequesis.
Práctica	¿Aplican lo aprendido?	Rúbricas de práctica y observación.
Acompañamiento	¿Reciben ayuda oportuna?	Mentorías realizadas y seguimiento.
Espiritualidad	¿Crece la vida discipular?	Autoevaluación, participación sacramental y servicio.
Comunión	¿Mejora el trabajo en equipo?	Acuerdos, clima y conflictos resueltos.
Seguridad	¿Se conocen y aplican protocolos?	Formación completada y cumplimiento.
Actualización	¿El programa aprende?	Mejoras implementadas y revisadas.

REGLA PERSONAL

El formador que sigue aprendiendo

Cada día

Oración breve, escucha de la Palabra y conciencia de que el ministerio pertenece a Cristo.

Cada semana

Lectura o estudio planificado; una conversación pastoral significativa; revisión de una práctica.

Cada mes

Documento eclesial, tema pedagógico o cultural; reunión de formación del equipo; mentoría o supervisión.

Cada trimestre

Revisar indicadores del programa, pedir retroalimentación y elegir una mejora concreta.

Cada año

Actualizar currículo, bibliografía, protocolos y plan personal de formación.

Siempre

Verificar fuentes, reconocer límites, pedir ayuda y recordar que nadie forma bien si deja de aprender.

> La experiencia puede darnos autoridad; sólo la humildad permite que esa autoridad siga siendo fecunda.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes para continuar la formación

- Sagrada Escritura, edición católica aprobada.
- Catecismo de la Iglesia Católica.
- Concilio Vaticano II, Dei Verbum.
- Concilio Vaticano II, Apostolicam actuositatem.
- Concilio Vaticano II, Gaudium et spes.
- Juan Pablo II, Catechesi tradendae.
- Francisco, Evangelii gaudium.
- Francisco, Antiquum ministerium.
- Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, Directorio para la Catequesis (2020).
- Normas y orientaciones de la Iglesia particular sobre catequesis, formación y salvaguarda.
- Malcolm Knowles y colaboradores, estudios clásicos sobre aprendizaje adulto.
- Donald Schön, reflexión profesional sobre la práctica.
- Stephen Brookfield, enseñanza de adultos y práctica reflexiva.

> Los textos pedagógicos se utilizan como apoyo humano y metodológico. Ningún modelo educativo sustituye la antropología cristiana, la doctrina de la Iglesia ni el discernimiento pastoral.

Notas, decisiones y aprendizajes · 1

Pregunta para trabajar: ¿qué debo aprender o cambiar para que las personas que formo dependan menos de mí y crezcan más en Cristo, criterio, comunión y misión?

Notas, decisiones y aprendizajes · 2

Pregunta para trabajar: ¿qué debo aprender o cambiar para que las personas que formo dependan menos de mí y crezcan más en Cristo, criterio, comunión y misión?

Notas, decisiones y aprendizajes · 3

Pregunta para trabajar: ¿qué debo aprender o cambiar para que las personas que formo dependan menos de mí y crezcan más en Cristo, criterio, comunión y misión?

ORACIÓN DE ENVÍO

Señor Jesús, Maestro que nunca deja de formarnos.

Gracias por cada persona que has puesto en nuestro camino y por cada maestro, corrección, fracaso y gracia con los que Tú mismo nos has educado.

No permitas que el conocimiento nos vuelva duros ni que la experiencia nos haga autosuficientes. Haznos formadores que escuchan, estudian, rezan, disciernen y sirven.

Danos la humildad de preparar a otros para que lleguen más lejos que nosotros; la alegría de ver crecer nuevos servidores; y la fidelidad de seguir siendo discípulos hasta el último día.

Amén.
